



Ramón Eduardo Azócar Añez

(Guanare, 1968), egresó como politólogo de la Universidad de los Andes, Mérida en 1993, siendo discípulo de Alfonso Gándara Feijoo y Fran Lee, exponentes del pensamiento neo

marxista; presentó su tesis de Grado titulada “El pensamiento federalista libertario bakuniniano”, bajo la dirección del anarquista Ángel Cappelletti, uno de los fundadores del movimiento libertario en Latinoamérica. Ejerce funciones de Asesoría en políticas públicas y comienza su actividad académica en la Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales Ezequiel Zamora, Vicerrectorado de Producción Agrícola de Guanare; para el 2003, obtiene el título de Magister en Gerencia y Planificación Institucional, en la UNELLEZ, presentando su tesis “Ejes estratégicos de desarrollo para el estado Portuguesa”, que constituyó el primer papel de trabajo de sustentación de lo que sería la política estatal para la planificación y gestión eco-ambiental en Portuguesa; entre el 2003 al 2005, hace estudios en el Doctorado de Estudios para el Desarrollo del CENDES-Universidad Central de Venezuela, con su tesis “Canales de participación ciudadana en el municipio Guanare, estado Portuguesa”, bajo la tutoría de Alexis Mercado y Thais Maigón, expertos en políticas públicas y desarrollo municipal; del 2005 al 2011, hace estudios en el Doctorado de Ciencias de la Educación, de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez, sede Barquisimeto, estado Lara, presentando su tesis “La universidad venezolana desde la función extensionista”, con la tutoría de Meralda García de Medida y la orientación de Carlos Escarrá Malavé. Tiene un centenar de obras publicadas en diversos géneros, entre las que destacan: “La revelación de Oanes” (1998), “El nuevo paradigma educativo” (2000), “Pensamiento Complejo” (2007), “La universidad venezolana” (2011), “Anarco-terrorismo” (2012), “Metodología Líquida” (2012), entre otros. Reside en Guanare, donde ejerce la labor docente en el Programa Ciencias Sociales de la UNELLEZ-VPA, así como profesor invitado de pre y postgrado en importantes casas de estudio superior.

LA ÉTICA DESDE SÓCRATES HASTA LA MODERNIDAD
Ramón E. Azócar A.

RAMÓN EDUARDO AZÓCAR A.

LA ÉTICA DESDE SÓCRATES HASTA LA MODERNIDAD

(ensayo histórico-filosófico conflictual)



2da.Reedición, 2017.
EDITORIA DIGITAL
Buenos Aires.



**Ramón E.
Azócar A.**

**LA ÉTICA DESDE SÓCRATES
HASTA LAS MODERNIDAD**

(ensayo histórico-filosófico conflictual)

© **LA ÉTICA DESDE SÓCRATES HASTA
LA MODERNIDAD**

Ramón Eduardo Azócar Añez, primera edición en el 2002, por Centauro Ediciones, Caracas.

2da. Reedición 2017, Editora Digital.

Hecho el depósito de Ley:
DEPOSITO LEGAL:

I.S.B.N.: **28-06-57-1334.**



Buenos Aires-Argentina

INDICE

PRESENTACIÓN (Por: Elys Rivas)

- 1.-LA ÉTICA DESDE SÓCRATES**
- 2.-LA ÉTICA DESDE PLATÓN**
- 3.-LA ÉTICA DESDE LA EDAD MEDIA**
- 4.-LA ÉTICA DESDE SPINOZA**
- 5.-LA ÉTICA COMO CONDUCTA MORAL**
- 6.-FUNDAMENTOS DE LA ÉTICA**
- 7.- CARÁCTER CIENTÍFICO DE LA ÉTICA**
- 8.- COSMOVISIÓN DE LA ÉTICA**
- 9.-ÉTICA Y MORAL EN LA ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**
- 10.- BIOÉTICA Y BIOTECNOLOGÍA**

IDEAS FINALES

Referencias bibliográficas

PRESENTACIÓN

Por: Elys Rivas

Politólogo, Msc.en Ciencias Políticas

COMÚNMENTE ante ciertas acciones, ante ciertos comportamientos, de una determinada persona, sale a relucir el término Ética. Si se hace referencia sobre alguien, por alguna razón de carácter personal o profesional en su conducta, se suele decir de ese alguien que carece de Ética. Que no tiene moral. Lo que conduce a confusiones. Así lo reconocen Cortina y Martínez (1.998) al señalar que “a menudo se utiliza la palabra ‘ética’ como sinónimo de lo que anteriormente hemos llamado ‘la moral’, es decir, ese conjunto de principios, normas, preceptos y valores que rigen la vida de los pueblos y de los individuos”.

Por ello, la impresión que tanto la ética como la moral son una misma y única cosa. Y aunque así lo parece es necesario sostener que no. Sólo que por estar íntimamente relacionadas se las confunde. “La palabra ‘ética’ –nos dicen los antes citados Cortina y Martínez (1.998)- procede del griego ethos, que significaba originalmente ‘morada’, ‘lugar en donde vivimos’, pero posteriormente pasó a significar ‘el carácter’, el ‘modo de ser’ que una persona o grupo va adquiriendo a lo largo de su vida. Por su parte, el término ‘moral’ procede del latín ‘nos, moris’, que originalmente significaba ‘costumbre’, pero que luego pasó a significar también ‘carácter’ o ‘modo de ser’. De este modo, ‘ética’ y ‘moral’ confluyen etimológicamente en un significado casi idéntico: todo aquello que se refiere al modo de ser o carácter adquirido como resultado de poner en

práctica unas costumbres o hábitos considerados buenos”.

En otros términos: digamos que la Ética es interna. Y la Moral es externa. Hasta podemos afirmar que la Ética tiene que ver con nuestro pensamiento o, mejor aún, con nuestra forma de pensar. La Moral está relacionada con nuestras acciones. La Ética es el qué hacer. La Moral cómo hacerlo. Esta es la consideración de Rodríguez (1998) cuando señala que “la moral se refiere a la conducta del hombre que obedece a unos criterios valorativos acerca del bien y del mal, mientras que la ética estudia la reflexión acerca de tales criterios, así como de todo lo referente a la moralidad”.

Se espera entonces que una persona tenga, en el contexto social, una conducta íntegra. Que se conduzca por el camino del buen obrar. Sujeto de normas de convivencia social. Lo que le permitiría la inserción en una

comunidad o sociedad determinada. Siendo modelo. Ejemplo de buen ciudadano. Prototipo de hombre frente a la sociedad. Ante el Estado. Porque como ha dicho Fatone (1.969) “a diferencial del animal –sumido también en el fluir incesante de los hechos-, no está el hombre haciendo siempre lo que las leyes de su especie, la necesidad de sus instintos o de su idiosincrasia fisiológica y la estructura del medio que lo rodea le determinan inexorablemente. El hombre, como el animal, no puede esquivar las situaciones, pero a diferencia de él, ni las situaciones mismas ni su propia configuración psicofisiológica le indican ineludiblemente cómo debe obrar. Forzado a obrar, el hombre, a diferencia del animal, elige cómo hacerlo: toda su existencia es, en este sentido, una elección constante”.

En este sentido la educación juega un rol fundamental. Pues es necesario formar, preparar al hombre para la convivencia social. No sólo

como hombre, como ser humano, sino como profesional. Tomando en cuenta que “la ética profesional abarca a todos los ámbitos de trabajo, y se propone una conciencia de responsabilidad en el cumplimiento del mismo”. A ello se agrega que pueda ser tolerante. Que pueda y sepa no sólo aceptar a los demás sino así mismo que es la base, el principio de ser humano: aprender a vivir y a convivir con los demás.

Para Savater (1.998) esto es la Ética. “A diferencia de otros seres vivos o inanimados –nos dice-, los hombres podemos inventar y elegir en parte nuestra forma de vida. Podemos optar por lo que nos parece bueno, es decir, conveniente para nosotros, frente a lo que nos parece malo e inconveniente. Y como podemos inventar y elegir, podemos equivocarnos, que es algo que a los castores, las abejas y las termitas no suele pasarles. De modo que parece prudente fijarnos bien en lo que hacemos y procurar adquirir un

cierto saber vivir que nos permita acertar. A ese saber vivir, o arte de vivir... es a lo que llaman ética”.

El presente trabajo, “La Ética desde Sócrates hasta la Modernidad”, es un esfuerzo valeroso y profundo acerca de cómo entender el pensamiento ético desde la óptica de la filosofía. Ramón E. Azócar A., nos recrea en un mundo de definiciones y explicaciones, de mucho tino académico, mostrando que la ética no es sólo una conducta, sino un modo de vida, la identidad más fiel de lo que somos y queremos ser. ¿Qué decir del autor? Indudablemente es un intelectual que a cada paso acrecienta sus conocimientos, deslumbrando con una prosa vigorosa, excelsa, significativa. Si algo se dirá de Azócar cuando “los pies” descalzos del destino nos lo lleven, es que fue uno de los mejores ensayistas portugueses.

Dedico:
*A Marlene, Sócrates, Anshar y
Alexander*

*Animal social, el hombre es, por encima
de todo, racional: un organismo natural
que piensa...*

José Ramón Ayllón

1.- LA ÉTICA DESDE SÓCRATES

Por ética se ha de entender la elección de la conducta digna; el término como tal viene del griego *ethika*, de *ethos*, que significa *carácter, comportamiento, costumbre*; para el filósofo español José Ramón Ayllón, por ética, desde el ámbito académico, se ha de entender un área de conocimiento de la filosofía que estudia la conducta moral del hombre, en razón del uso correcto de la libertad, orientada a la consecución de virtudes. En una palabra, reconocer los principios o pautas de la conducta humana, a menudo y de forma impropia llamada moral (del latín *mores, costumbre*) y por extensión, el estudio de esos principios a veces llamado filosofía moral.

Aunque en un sentido estricto, moral se refiere a la conducta colectiva aceptada por la sociedad para asegurar cierta armonía en la

convivencia en sociedad, y ética es la conducta digna que cada persona asume ante esos preceptos morales del colectivo, es decir, hacer valer la frase “mi libertad termina donde comienza la de otro”.

La ética es una ciencia *normativa*, porque se ocupa de las normas de la conducta humana, determinando la bondad de esa conducta de acuerdo con algunos tipos de conducta buenos en sí mismos o buenos porque se adaptan a un modelo moral concreto.

En ética es necesario considerar un valor final, o *summum bonum*, deseable en sí mismo, no sólo como medio para alcanzar un fin, sino como principio para integrarse con la naturaleza. La ética parte de tres modelos de conducta principales: la felicidad o placer; el deber, la virtud o la obligación; y la perfección, como el más completo desarrollo de las potencialidades humanas. Y ese valor ético se reproduce en el

legado del cristianismo materializado a través de la fe. La fe, nos dice José Ramón Ayllón, es una forma de conocer que no se apoya en la evidencia de lo que se ve, sino en la credibilidad del que ha visto lo que nosotros vemos;...es la razón quien cree, la misma razón que resuelve un problema matemático, hace una valoración estética o emite un juicio moral; y esa fe se traduce en una causa final: *creer en la voluntad colectiva como causa primera para vivir en felicidad*.

La ética busca, en esa causa final, la satisfacción en la vida con *prudencia, placer y libertad*; una persona que carece de motivación para tener una preferencia puede resignarse a aceptar todas las costumbres y por ello puede elaborar una filosofía de la *prudencia*; bajo esta idea, la persona vive en conformidad con la conducta moral de la época y de la sociedad. En este punto hablamos de una ética **situacional**, la

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

